OPINIÓN | PUNTOS DE VISTA

La opinión de los columnistas y los escritos de los colaboradores independientes reflejan en exclusiva el punto de vista del autor y no comprometen la responsabilidad de EL HERALDO S.A.

¡Oh sorpresa!

Por Amylkar D. Acosta



Solo habían transcurrido cuatro días desde la sanción presidencial de la reforma tributaria 2.0, el 31 de diciembre del año anterior, cuando el ministro de Hacienda Alberto Carrasquilla, previa autorización del Consejo de Ministros en sesión virtual realizada, expidió el Decreto 2412 de 2019, "por el cual se reducen unas apropiaciones en el Presupuesto General de la Nación de la vigencia fiscal de 2019".

¿De qué se trata? Se trata de la reducción o recorte de las partidas aprobadas y apropiadas por parte del Congreso para la vigencia del 2019, aforado en un monto de $258,9 billones. Se aduce para este drástico e inesperado recorte presupuestal que es "para garantizar el cumplimiento de las metas de déficit establecidas por la Regla fiscal". Y, entre las motivaciones del mismo se dice que "las proyecciones de la DIAN fueron tenidas en cuenta en la decisión" tomada.

Dicho de otra manera, pasamos de la euforia y del optimismo rebosante de la DIAN sobre el comportamiento del recaudo de impuestos en el 2019 y del sobrecumplimiento de la Regla fiscal del cual se ufanaba el Ministro Carrasquilla a la imperiosa necesidad de decretar un recorte presupuestal draconiano de $9 billones (¡!).

Cabe preguntarse en qué quedaron las declaraciones del propio Presidente de la República, Iván Duque, cuando anunció que en 2019 se obtendría "por primera vez en 8 años, desde que existe la regla fiscal, un superávit primario de carácter fiscal". ¿Acaso, como se ufanaba el ministro Carrasquilla, el panorama fiscal no estaba "despejado"?

Los aprietos en que está el ministro Carrasquilla para cuadrar caja ponen de manifiesto que los malabares a los que recurrió para hurtarle el cuerpo a la regla fiscal simulando su cumplimiento, haciendo pasar como financiamiento gasto corriente y saldando deudas mediante la emisión de TES, pagando deuda con deuda, no le alcanzó. Ni siquiera contando con ingresos extraordinarios provenientes de las utilidades del Banco de la República del orden de los $8 billones y $3,2 billones que le giró Ecopetrol.

Como buen prestidigitador, el ministro Carrasquilla lo que viene haciendo es un ejercicio de mímica presupuestal, que pone en riesgo la confianza y la credibilidad de las cifras oficiales. Recordemos que la agencia de calificación de riesgo Fitch Ratings le mantiene a Colombia la nota BBB, con una perspectiva negativa, que, según ella refleja "la incertidumbre sobre la capacidad del Gobierno para cumplir con los objetivos del presupuesto".

Este es un mal presagio de lo que se espera para el 2020 - 2022, cuando se prevén los mayores efectos de la reforma tributaria 2.0, habida cuenta que, como lo sostiene Fedesarrollo la misma, en lugar de representar un mayor recaudo, estimado por la DIAN en $11.5 billones, aparejará mas bien una caída del recaudo de $5 billones en 2020 y entre $8 billones y $10 billones en 2021 y 2022. Amanecerá y veremos!

Wwww.amylkaracosta.net

Las guerras que vienen

Por Alfredo Sabbagh



Apenas va una semana y ya este 2020 saca canas. Conmueven las espantosas imágenes que llegan desde Australia, devorada salvajemente por incendios que han cobrado tanto vidas humanas como las de miles de animales de su preciado ecosistema. Esas llamas al cielo junto con el recuerdo fresco de los incendios en la Amazonía y en California, los huracanes en el Atlántico y los tifones en el Índico son, como si faltaran, pruebas de la imperiosa necesidad de revisar globalmente lo que estamos haciendo con la única casa que tenemos.

Para peor, como generalmente pasa con el personaje de marras, la megalomanía caricaturesca de Trump lo tiene pateando la frágil mesa del ajedrez geopolítico internacional al lanzar bombas allá y acullá, avivando así marejadas de odio de previsibles y dantescas consecuencias; incluyendo el distraer la atención interna sobre el proceso de destitución que ya le camina a la Cámara Alta. Triste manía la de los presidentes norteamericanos: A problemas en casa, armemos guerras afuera. Clinton, Bush, Obama... Aquí no se salva nadie. La ignorancia y mitomanía patológica del actual inquilino de la Casa Blanca tiene a buena parte del mundo apretando fuerte. La otra parte se saborea. Esos son los que viven de la guerra y las reconstrucciones posteriores a gusto de los que ganan. Así ha sido allá, aquí, ayer y hoy; y sino ocurre un milagro, así seguirá siendo.

Aunque suene a descubrir el agua tibia, todo se junta y todo pasa por lo mismo. El modelo de sociedad que se empezó a construir luego de la segunda revolución industrial necesita urgente replantearse. Gobiernos corruptos e incompetentes abonaron la idea de que a estados fallidos se les podría, si no reemplazar, por lo menos limitar con mercados abiertos capaces, también supuestamente, de autorregularse. Eso no pasó. La democracia le dio paso a la plutocracia, donde el modelo a seguir es el que más tiene, el que más ostenta, el que más gasta. Las reglas del mercado no son las de la gente. El éxito está en tener plata, como sea.

Y en ese "como sea" nos llevamos por delante al planeta. El cambio climático pasó de ser lo que algunos irresponsables llamaban un invento de científicos despelucados a convertirse en una aterradora e irreversible realidad que nos afecta y afectará como humanidad en lo que nos quede de tiempo. El lobby industrial militar que domina el mundo desde los años 60 del siglo pasado se opuso y se opone al desarrollo de energías alternativas sustentables y renovables. Pañitos tibios en cumbres mundiales de poco o nada servirán si quienes de verdad mandan no dejan de pensar como vienen pensando y si nosotros, la sociedad civil, no nos apersonamos de lo que nos toca; tanto cuando vamos a votar como cuando vamos a consumir.

El modelo actual no da para más. Mucho me temo que nos estemos dando cuenta demasiado tarde. Las guerras que vengan, esas que tanto les gustan a los mercaderes de la muerte, van a terminar siendo por agua y por comida. Algo debemos hacer ya.

asf1904@yahoo.com
@alfredosabbagh

El mundo de Turcios



Visión Perfecta

Por Cecilia Arango



En el argot médico se conoce al 20/20 como la visión perfecta, y es paradójico que precisamente el año 2020 se prevea como un año lleno de incertidumbres y quizás lo que menos se visualice es un año con destinos claros y caminos definidos.

Si bien es cierto que todos los años traen sus retos, el presente tiene unos ingredientes interesantes y de categorías muy diversas.

El reto de todas las economías es crecer a buen ritmo; este año los empresarios deben hacer una revisión profunda de sus estrategias, analizar los riesgos de su sector asi como tener en cuenta las nuevas fuerzas sociales que se manifestaron a finales del año anterior, sin dejar por fuera las nuevas tensiones internacionales. También se hace necesario actualizar las políticas de expansión y la actualización de los objetivos para disminuir la brecha digital o incluso incorporarse a la tecnología si aún no se ha hecho.

La invitación para nuestros empresarios es que hagan un ejercicio juicioso con "visión perfecta" para definir las estrategias y los objetivos; luego bajarlos a cada uno de los sectores de su empresa y entregar las herramientas a cada equipo de trabajo. No al revés.

En algunas oportunidades se tiene la creencia que si definimos metas tenemos hecha la tarea del año. Si alguna vez funcionó, aún sin ser el camino idóneo, en este año, se sugiere una revisión integral de la visión, las estrategias y sobre todo, las políticas del desarrollo de los equipos de trabajo. Ante tantas incertidumbres, son ellos los que más se resienten y sin lugar a dudas los que mayor impactan la productividad de las empresas.

Cómo bien lo dije en la conferencia realizada en Caribe Biz el pasado mes de septiembre: pensar no se delega en la Era Digital. Creer que contar con los procesos automatizados y un sistema de información que soporte las principales funciones de la empresa es suficiente, es un error.

La era digital parte de una revisión integral de la empresa comenzando por su estrategia, para luego definir qué competencias necesitan desarrollar los equipo de trabajo y que procesos se deben mejorar. Es como conformar un equipo de fútbol, primero debe definirse en qué liga se quiere jugar, (en la Champions League o en el campeonato de barrio) y luego establecer qué jugadores contrata para ello. Y el camino para hacerlo.

Si queremos crecer por arriba de la tendencia del mercado, hay que tener un panorama más exigente y analizar las posibilidades, oportunidades y riegos, conocer la interacción de las fuerzas y cómo podemos hacer más productivos los procesos (digitalización) y como podemos sofisticar los productos o servicios (innovación) de la empresa. Es una tarea que no da espera y eso solo se logra cuando los equipos dan su mejor versión al servicio de una política de empresa compartida.

Las empresas son como los diamantes, pueden no perder su valor intrínseco, pero el diamante depende de la Luz para brillar. Y la luz es la gente. El líder debe hacer de su equipo una verdadera herramienta colectiva, conocer sus miedos y temores, no dudar en mejorar la interacción y la cocreación para afrontar la nueva visión del 2020. Así se podrá lograr que la empresa brille intensamente.

La visión 2020 es la oportunidad para darle valor perfecto a la organización y que cada miembro de la empresa asuma el nuevo reto para que la haga brillar intensamente y ganar valor.

La cuchilla del registrador nacional

Por Horacio Brieva



El registrador nacional, Alexander Vega, posesionado en diciembre, ha comenzado el 2020 con una podadora en la mano. Ha declarado insubsistentes a delegados departamentales que se habían sometido a concurso y estaban sujetos a un régimen de libre remoción.

Con los cambios en la cúpula directiva de la Registraduría, lo que pretende Vega es, aseguran, cumplir sus pactos con los políticos que lo llevaron al más alto cargo de una de las organizaciones representativas del poder electoral.

Que Vega haya llegado en ese plan depurativo, apoyado en sus atribuciones legales, podría hasta entenderse si la finalidad fuese mejorar el nivel directivo de la institución, pero los antecedentes que adornan su carrera pública y la forma como conquistó el puesto, no rodean de confianza las remociones que está haciendo.

Quienes conocen a Vega le ponderan su habilidad política y su gusto por las fiestas y el whisky. En diciembre, a propósito, con motivo de la celebración de fin de año de los empleados de la Registraduría, tuvo la cortesía de llevarles a Silvestre Dangond, quien, gratis dicen, cantó 40 minutos por la amistad que lo une con Vega. La deferencia, sin embargo, despertó maliciosos comentarios.

En Colombia, los sagaces suelen llegar muy lejos y Vega parece un destacado arquetipo. En 2004, con su diploma de abogado recién recibido, sin experiencia y sin trayectoria política, lo ungieron personero de Chía,solo porque era amigo de Fernando Sánchez Gutiérrez, el alcalde de ese municipio de Cundinamarca.

Con el apoyo de varios políticos del Partido de la U, entre ellos los 'Ñoños' (Musa Besaile y Bernardo Miguel Elías), y a pesar de que inicialmente había sido descartado por no acreditar todos los requisitos exigidos, fue escogido, antes de los 40 años, como magistrado del Consejo Nacional Electoral e incluso llegó a presidirlo en julio de 2016. Célebre fue el rifirrafe que tuvo con su colega Ángela Hernández, quien lo acusó de haber sostenido conversaciones por celular con Otto Bula, el lobista de Odebrecht. Vega le replicó diciéndole que las charlas habían sido con el 'Ñoño' Elías, cuando aún no estaba preso también por el caso Odebrecht

Para ser registrador nacional, a Vega le ayudó el cambio en el reglamento del concurso de méritos por los presidentes de la Corte Constitucional, la Corte Suprema de Justicia y el Consejo de Estado, al fijar en un 50% la prueba de conocimientos y competencias que elaboraron estos mismos magistrados. La hoja de vida la bajaron al 20% y la entrevista quedó en el 30%. En la hoja de vida, que antes pesaba un 70%, a él le fue mal. El concurso se hizo a su medida.

Hay nerviosismo en la Registraduría. Su nuevo jefe ha entrado rasurando como el "barbero loco" de la canción famosa. En el lugar de las cabezas cortadas se propone colocar las que le sean afines. Bacana esta democracia. Me encanta.

@HoracioBrieva

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW